

ISBN: 978-9942-40-142-7

# Estas cosas mías

ana belén

Número 1



Colección  
Llubrimar

En colaboración:



# Estas cosas mías



Guayaquil, 2021

# Estas cosas mías

**ana belén**



Estas cosas mías

© Ana Belén Aular (1933 - 2003)

© ACVENISPROH® Ediciones / 0963686761001; Guayaquil, República del Ecuador

Teléfono: +593 979109814 - email: [acvenisproh@gmail.com](mailto:acvenisproh@gmail.com)

Publicación con la colaboración de:



A.C. Venezolana de Investigación Social en Pro de la Humanidad (ACVENISPROH)

República Bolivariana de Venezuela. Sitio web: [www.acvenisproh.com](http://www.acvenisproh.com)

Red Internacional de Grupos de Investigación Asociados, Capítulo Ecuador (RedGIA-Ecuador)  
Nro. SENESCYT-2010-040/REG-RED-18-0075; Guayaquil-Ecuador.

Sitio web: [www.acvenisproh.com/grupos-de-investigacion-asociados-gia/](http://www.acvenisproh.com/grupos-de-investigacion-asociados-gia/)

Fundación Galileo para el Avance de la Ciencia en Ecuador (FUNDAGACEC)

Acuerdo No. SENESCYT-2021-026; Guayaquil-Ecuador. Sitio web: [www.fundagacec.com](http://www.fundagacec.com)

Sitio web de la publicación: <https://acvenisproh.com/libros/index.php/Libros-Categoría-Literario/issue/view/1/1>  
DOI: <https://doi.org/10.47606/lib001>

ISBN: 978-9942-40-142-7

Queda prohibida su reproducción total o parcial para fines comerciales. Distribución gratuita  
Fines educativos y culturales. Publicación ON LINE de acceso abierto y gratuito.

Editor: Dr. Franklin Salas Aular

Diseño y corrección de estilo: Franklin Salas Aular

Ilustraciones: Ismael Noguera / Paula Zarramera Martínez (Bismieta de la Autora)

Adaptación ilustraciones: Franklin Salas Aular

Imágenes y adaptación: Franklin Salas Aular

Diseño de páginas interiores: Daniel Galea / Franklin Salas Aular

Impresión digital y puesta en línea: Iván Jesús Ordaz Martínez

Transcripción de contenido: Samuel Alejandro Zambrano Rondón  
Guayaquil, República del Ecuador, 2021

# índice

	pp.
<u>Transitar de vida</u> .....	6
<u>Dedicatorias</u> .....	7
<u>Prólogo</u> .....	8
<u>Presentación</u> .....	10
<u>Introducción</u> .....	11
<u>Más allá del espacio, en algún lugar del cielo</u> .....	12
<u>A mí, niña, que un día soñé que escribía un poema</u> .....	14
<u>Mi germinar</u> .....	15
<u>Yo quiero cambiar mi nombre</u> .....	16
<u>Tu silencio y mi ternura</u> .....	17
<u>¡Ojalá y haya sido!</u> .....	18
<u>Cosas que disfruté</u> .....	19
<u>Padre y amigo mío</u> .....	20
<u>La adulzete de tu ausencia</u> .....	21
<u>Mis dos adolescentes</u> .....	22
<u>Por ti, mi niño tierno</u> .....	23
<u>A un pequeñín viajero que bajó del cielo</u> .....	24
<u>Al Cristo</u> .....	25
<u>Los sistemas de alarma del cielo se dañaron</u> .....	26
<u>Un pedacito de cielo y un pedacito de mundo</u> .....	27
<u>Los cundiamores y el niño</u> .....	28
<u>Decires a la luna</u> .....	29
<u>Decires al agua</u> .....	30
<u>Decires al desierto</u> .....	31
<u>Decires al mar</u> .....	32
<u>Sentires</u> .....	33
<u>Incógnitas</u> .....	34
<u>Mi hogar de ayer</u> .....	35
<u>Pueblo mío</u> .....	36

# ...Transitar de vida



Ana Belén Aular Flores de Salas (1933 - 2003)

Nació en Villa de Cura, comunidad del estado Aragua en Venezuela, el 21 de diciembre de 1933. Hija de Felipe Aular Bolívar (?) y Ana Flores de Aular (?). Realizó sus estudios de primaria en la Escuela Federal Teresa Carreño en su tierra natal y, la Secundaria, en el Liceo Agustín Codazzi de Maracay, ciudad capital estatal en Venezuela.

Desde Muy Pequeña poseía dotes artísticos y alma sensible, reflejada en la expresión de la poesía. Casada con José Ezio Salas Méndez, de cuya unión nacieron tres hijos: Ezio Gerardo, Florana de Lourdes y Franklin Gerardo de Gregorio. Además de su pasatiempo como escritora de poesías y sus labores como ama de casa, se desempeñó como Sub-Gerente del Banco Provincial en la Agencia de Cagua (Aragua-Venezuela) e instructora de Cursos Básicos Bancarios (INSBANCA).

En su condición de miembro de la Asociación de Secretarías Ejecutivas de Venezuela, fue delegada por el estado Aragua al Congreso Interamericano de Secretarías Ejecutivas en Bogotá, Colombia; donde presentó la ponencia "El Hombre y la Mujer como Unidad Básica".

Así mismo, obtuvo el premio "La Pluma de Oro", como mejor escritora y colaboradora del Órgano Informativo "Así Somos" del Banco Provincial SAICA- Venezuela.

Su vida estuvo muy ligada a la formación educativa y la cultura popular entre las nuevas generaciones del que fuera su terreno. En este sentido, fue Instructora del Centro de Capacitación "Leoncio Martínez" y en el ámbito particular del Centro de Adiestramiento Secretarial y otros servicios empresariales (CENADIS) en las áreas de técnicas bancarias y relaciones humanas. Ambas actividades en Villa de Cura.

Desde el contexto municipal, fue Directora del área en la Alcaldía del Municipio Autónomo Ezequiel Zamora del estado Aragua (Venezuela). Al respecto, citamos a quien también fuese Director de esa instancia: Díaz, J. (2012) al referir de la autora lo siguiente:

Esta inquieta mujer villacurana dio todo de sí para dar a la cultura zamorana una amplitud, inédita hasta el momento, en que las circunstancias la convirtieron en Directora de Cultura del Municipio durante la primera parte de la década del noventa. En 1991, Ana Belén Aular publicó un relato titulado: Cudevila toda caminos - Un milagro en el Reencuentro-, ilustrado por el Carlos José Martínez (Cejota) y un breve prólogo del poeta José Manuel Morgado (JM). Entre sus obras inéditas deja un cuento: Simplemente Carlota, que firmó con el seudónimo "Ilubrimar" en 1999. En abril de 2001 formó parte, junto con Johnny Hernández Calvo, Angélica Llovera y Argenis Díaz, de la Comisión redactora del Proyecto de Ordenanza que crea la Fundación para el Fomento y la Divulgación de las Artes y la cultura de Zamora (FUNDACUZAM); ordenanza que fue aprobada en Cámara Municipal en noviembre de ese mismo año. Antes, en octubre de 1995, participó en la creación de la Asociación Villa Literaria, junto a los poetas Fernando Olivo, Pablo Cabrera y Argenis Díaz y los docentes Radamés Guzmán y Haidée Rodríguez, grupo al que después se unieron, entre otros, Ingrid Chicote, Marcos Torrealba y Henry Hernández. Además de los innumerables reconocimientos recibidos en vida, queda el de su pueblo; que recordará siempre su hidalgüía y gentileza, su sensibilidad y un don especial para transmitir fe y optimismo en el futuro de Venezuela.(\*)

\*Tomado de Díaz, J. (2012) Ana Belén Aular de Salas: la dama de la poesía.

Disponible en: <http://villaliteraria2010.blogspot.com/2012/12/ana-belen-aular-de-salas.html>

# Dedicatorias

Al obrero, maestro y soñador...  
A la de la mirada tierna y cálida  
Al hermano de la dulce sonrisa y el rostro iluminado de paz  
A la niña que un día soñó que escribía un poema  
Al de la azul mirada  
A mis dos adolescentes y mi niño más tierno  
A mis otros hermanos, hijos míos  
A mamá Carmen y mamá negra, por el pan de su amor  
A los amigos de mi infancia, aún a mi adultez de hoy  
A mi "señorita Yolanda", por aquellas tardes de mi escuela llenas de su voz,  
leyéndonos poemas de Alfonsina, Juana de Ibarbourou,  
Gabriela, Andrés Eloy y Neruda;  
y párrafos de Ifigenia,  
Memorias de Mamá Blanca, Platero y yo...  
A mis compañeros de trabajo  
que por más de 20 años han recorrido  
conmigo el camino elegido.  
A los nuevos que hoy lo han elegido  
A Don Antonio, un viejo amigo y  
A dos hermanos de pensamiento que con su aliento y  
estímulo lograron convencerme el atreverme a publicar  
"Estas cosas mías"  
que hoy salen a la luz:  
Sra. María Mc Murry y Sr Alfredo del Nogal.

Ana Belén Aular; 1983

## Dedicatoria editorial

A Venezuela y Ecuador;  
tierras de tricolor hermanado, ¡por siempre!;  
...gracias por hacer evidencia la premisa:  
que los sueños y milagros, se hacen esperanza y presente vivo...

ACVENISPROH® Ediciones y RedGIA-Ecuador, 2021

## Dedicatoria Familiar

¡Gracias por tanto Ana Belén!  
...Dedicado a Papá; Felipe y Anita; Tomás, Felipe,  
Ana Mercedes, Emiliano y Raúl;  
Sobrinos, nietos, bisnietos; de sangre y de vida y;  
a todos aquellos que la inspiraron y  
tocaron a bien su alma y  
permitioner que ella,  
dejara también su huella bonita en la suya...  
en Cudeviña, aquí y más allá; en todo su transitar.

Florana, Ezio y Franklin; Salas Aular / 2021

# Prólogo

Un ejercicio de constancia, humildad e insensatez

Hacer poesía, contrariamente a lo que algunos suelen pensar, no es un encumbrado acto creativo que solo unos pocos, tocados por el obnubilado Olimpo de la intelectualidad, son capaces de llevar a cabo. Tampoco es una ardua práctica de hipersensibilidad avanzada que ejecutan quienes se autopronostican poetas. Hacer poesía no se trata tampoco de esgrimir “a troche y moche” palabritas domingueras aderezadas con la desabrida e infame costumbre de soltar al voleo un intrincado conjunto de imágenes plagadas de lugares comunes.

Hacer poesía amigos, es algo mucho más “simple”, pero no por ello fácil, donde la disciplina y el esfuerzo juegan un papel preponderante, porque no basta con tener mucho qué decir, no es suficiente contar con un mastodóntico fardo de sentimientos que lucha por “coger sabana” cuanto antes; es imprescindible saber expresarlos, resulta imposible no contar con un buen discurso poético, que por más que algunos sesudos insistan, no tiene su origen en el tan maltratado innatismo.

El poeta se hace, cada uno de sus versos “buenos”, vienen precedidos de una indeterminada procesión de versos “no tan buenos”, por decirlo bonito. Los automatismos poéticos, la extendida creencia en los vates iluminados, en mi opinión, no son más que absurdos y patéticos mitos que distorsionan la esencia misma del arte de las palabras bellas.

Por todas estas consideraciones, escribir, y de manera muy especial, escribir poesía, constituye, sin temor a equivocarme, un ejercicio de constancia, humildad e insensatez, de gente de lo más común, dispuesta a enfrentar con la mayor osadía, la arrebatadora inmensidad del signo y su indeclinable forcejeo con una realidad, que, por momentos, intenta superar a la confundida ficción que nos circunda.

El poeta insiste una y otra vez en reinventarse, mirar hacia la nada con toda naturalidad, transar con sus propias debilidades, asumir sus miedos y reírse de su desentendida sombra, hasta desparramar, sin previsión alguna, sus desproporcionadas historias humanas e inhumanas, convertidas en agolpadas figuras literarias, por la calle del medio.

Después de leer y saborear cada uno de los 24 poemas que conforman *Estas cosas mías*, de Ana Belén, la “dama de la poesía”, como muy acertadamente la define su paisano el poeta villacurano José Argenis Díaz, confieso que me cautivó, porque, desde el primer momento supe que su obra reunía todas las condiciones para ser denominada “poesía”.

Nuestra poeta, una mujer inquieta, laboriosa, detallista, “familiera”, honesta, características, que al margen de su “transitar de vida”, se evidencian de manera notable en su tierno y contundente verbo, supo dejar espacios en su vertiginoso acontecer diario para ejercer de artesana de la palabra, y volcar, con toda premeditación, su yo poético, como quien anda por ahí regalando amor.

Desde el mismo momento en que decidió escribir, sabía muy bien que eso que iba trenzando con esmero y emoción contenida, casi en secreto, tarde o temprano pasaría a ser objeto del dominio público, y por ello, *Estas cosas mías* se transformaría en Estas cosas nuestras, como en efecto ha sucedido.

Cuando Ana Belén en el poema *Más allá del espacio...* en algún lugar del cielo, entabla un sentidísimo diálogo con su desaparecido padre, nos brinda la oportunidad de hablar con el nuestro, y contarle, en la más silenciosa intimidad, la historia de nuestro esfuerzo, la historia de nuestros logros, porque la dama de la poesía tenía muy claro que los caminos de la vida, lejos de ser planitos y directos, están repletos de vericuetos que nos acechan y acorralan, como quien no quiere la cosa.

Ana, la de los mil nombres, la que soñaba que su niña escribía un poema, la misma que quería una casa grande sin llaves ni cerraduras, como esas chozas del campo, la hija que canta a la adulterz de la ausencia de su madre, la madre que se emociona al recordar a sus dos adolescentes y a su niño tierno, la que agradece a Cristo el milagro esperado y no llegado, la que insiste en hablarle a la luna, al agua, al desierto y al mar, la aragüeña que no se olvida de su pueblo y su mirada hacia el llano... nos conmueve, nos encandila sin previo aviso, su verso generoso se asoma en la dulzura del encuentro con la ingenua firmeza de su esencia, suspira sin alardes perentorios y abraza la poesía sin complejos, se suele alimentar de las palabras que vienen con la brisa, a veces se presenta decidido, con la mirada grande, con la emoción de un viernes, en otras ocasiones, apenas se distingue del paisaje, reduce su perfil de alguna forma y duerme en la esperanza sembrada.

El verso de *Ana Belén* es cariñoso, sublime y transparente, genuino, sin remilgos, es un verso que atrapa, que se da por entero. El verso de la madre de mi amigo es, ante todo, un modo de querer, una secuela fresca de lo bueno, un tramo de nostalgia familiar, una ofrenda vital y permanente transfigurada en libro.



Prof. José Antonio Lago Formoso  
Docente-Investigador, Escritor, Fotógrafo  
Santiago de Compostela, España; Junio 2021

# Presentación

*Estas Cosas Mías*, fue escrito por su autora hace ya más de 40 años.

Su publicación, en aquel tiempo, se constituyó en una iniciativa de carácter particular, movida por la sensibilidad de transmitir su cosmovisión del mundo.

En este primer avance de la Colección *Llubrimar*, *Estas cosas mías*, hemos sido cuidadosos de circunscribirnos a la redacción de la autora, incluyendo la introducción y la dedicatoria originales.

En este contexto, Acvenisproh®-Ecuador, gracias al trabajo conjunto con la A.C. Venezolana de Investigación Social en Pro de la Humanidad (ACVENISPROH) en Venezuela y la Red Internacional de Grupos de Investigación Asociados (Capítulo Ecuador) RedGIA-Ecuador, en medio del confinamiento mundial por la pandemia del covid-19, asumen el honor de formalizar la edición de *Estas Cosas Mías*, bajo la premisa de acceso abierto, de la poetisa venezolana Ana Belén Aular; como un aporte a la difusión del gentilicio literario venezolano y latinoamericano; reencontrándonos en la poesía, para configurar una mirada y un accionar llenos de esperanza en el porvenir: ¡creíndonos frente a la adversidad!, fortaleciendo al alma.

Con esta obra, iniciamos nuestro camino editorial en el ámbito internacional.  
¡Enhorabuena!

Dr. Franklin Salas Aular  
Editor  
2021

# Introducción

... "Estas cosas Mías" que hoy salen a la luz de tu encuentro,  
no pretenden ser en modo alguno de tu agrado o aceptación;  
pero créeme, las he escrito respondiendo a la necesidad  
que en un momento y otro he sentido,  
-y en diferentes circunstancias-,  
cuando he descubierto en mí,  
una íntima y estrecha vinculación de mi sentimiento con mi pensamiento,  
surgiendo entonces la idea vertida en la palabra escrita,  
-como aparece aquí ahora-  
... y como contara a mi padre en una carta que le escribiera  
a ese obrero, maestro y soñador...  
-hombre de pueblo, humilde y sencillo, albañil de oficio y vocación,  
artista creativo por intuición; forjador de viviendas y de mi conciencia,  
...quien me vio crecer ladrillo a ladrillo  
... como quizás veía crecer las casas que todavía existen en mi pueblo,  
labradas por sus manos grandes y nobles como su corazón inmenso;  
callosas y duras como su fortaleza para ser auténtico;  
...suaves y blandas a la bondad y hermandad hacia los suyos y sus amigos,  
¡todos! hombres esencialmente del pueblo: humildes albañiles como él;  
artistas creativos como él y que solían llamarlo "Maestro".  
A ese obrero, maestro y soñador a quien debo la vida, la fe, su creencia en mi...  
y el haberme hecho entender,  
-como tantas otras cosas-,  
que lo importante no es soñar en grande, sino realizar ¡en grande! los pequeños sueños...  
  
...A ese obrero, maestro y soñador,  
-al contarle de estos versos-,  
le decía en la carta:  
"para mí no son versos papá,  
sino cosas que siento y  
me siento impotente para dejarlas dentro".  
Y te digo yo a tí ahora:  
quién sabe "cuántas cosas tuyas" permanecen guardadas dentro de ti,  
en ese cofre de incógnita complicación que solemos llamar "sentimiento",  
en espera de la luz... que sólo tú podrás darle...  
  
Y hoy,  
que "Estas cosas más"  
salen a tu encuentro,  
no me queda nada más que agradecerte  
este trozo de tiempo que me has dado y  
esta humana dicha  
de poderlas compartir contigo.

Ana Belén Aular , 1983



# Más allá del espacio ...en algún lugar del cielo



Papá:

Mi historia comenzó quizás cuando tus ojos -luminosos e inquietos- sentenciaron mi luz sobre la luz enamorada de aquellos ojos negros de la tierna mirada...

Y tú luz se hizo luz...  
Y la luz se hizo vida  
Y salí de tus ojos mojados con la luz de aquellos ojos negros de la tierna mirada,

... Y comenzó mi historia...

-La historia que tú sabes-  
¡no tengo que contártela!

¡De mi niñez todo lo sabes!  
Y cuando mis veinte años, ¡tú también de ellos sabes!

Sabías de mis anhelos, de mis pequeños sueños, mis primeras angustias, mi joven rebeldía, me mi sonora risa,

De mi volar al viento -en busca de mi ensueño- mis convulsivas lágrimas, mi soberbia tristeza, mi jocosa alegría, mi ensayo de mujer, mis preludios de madre...

Pero hoy, hoy tengo tantas cosas que contarte, -cosas que quizás no compartas- pero que sabiamente las irías deshilando, hasta encontrarle el hilo y tomarías una aguja y coserías mi historia...

La historia que no sabes, la historia que no has visto, la historia de mis cosas... después que tú te fuiste.

La historia del dolor cuando se ven cambiadas algunas de las cosas de las que dejaste y que deseabas, continuaran intactas...

Al lado de la pena que me da el que no vieras las cosas que han cambiado después que tú partiste, llevándote la angustia ¡de que algún día cambiaran!

La historia de mi esfuerzo la historia de mis logros y de lo no logrado...

La de mi aceptación a cosas que tú, no aceptarías, ¡pero bien! Vamos, sonríe... -porque no las comparto- ¡y sé feliz! porque en mí has logrado el sí de tu sentencia:

"más vale recibir menos de lo que damos, a tener que dar menos de lo que recibamos"

... Y óyeme de la historia que en gran parte conoces:

Aún trabajo en banco, ¿Te acuerdas? el mismo banco en el que me dejaste...

y aún el mismo hogar,  
al lado del esposo,  
...el mismo esposo  
con quien tú me dejaste...

Y los mismos tres hijos  
vigorosos y hermoso,  
¡como tú los quisiste!

Y ahora escribo versos...  
¿te acuerdas? que yo  
siempre lo quise.

Quisiera escribir muchos,  
pero casi no escribo,  
el tiempo no me deja...

Y casi soy maestra  
pero no enseño a niños,  
sino a jóvenes  
que trabajan en Bancos...

¡Si me vieras hacerlo!  
creo que te gustaría  
casi me creo "maestra"  
-como a ti te decían-...

Además  
quiero hacerte saber  
la historia de esos versos:

Como te dije antes,  
quisiera escribir muchos,  
pero he escrito muy poco,

A tí, a mi madre,  
al hermano que se fue,  
a mis hijos,  
a un buen amigo,  
"obrero"; como tú...  
...Y como tú:  
Un virtuoso del trabajo,  
-quien hacia que me  
recordara mucho de tí-

Y al amor que llevo dentro  
por el agua, el mar,  
la luna, la tierra,  
las nubes, la lluvia,

La brisa y el viento...  
y a otras cosas...

Para mí no son versos  
papá, sino cosas  
que siento,  
y me siento Impotente  
para dejarlas dentro...

Y al lado de esos versos  
están las otras cosas  
de mi historia  
que ignoras  
y que quiero contarte:

Mi serena alegría,  
mi escondida tristeza,  
mi llorar en silencio  
mi esperanza,  
mi fe...  
mi nostalgia por ti...  
por conversar contigo...  
-como siempre lo hacíamos...

...Y poderte contar  
las cosas que han pasado  
después que tú partiste...

La historia de mi sangre  
-como eco de tu sangre-  
que desde mi conciencia  
Me grita: ¡Continúa!...

¡Ah! Y antes de que me olvide

Te voy a preguntar algo,  
y quiero me respondas  
como tan sabiamente  
tú siempre respondías  
a todas mis preguntas:

¿Adónde fue mi ensueño  
y mi sonora risa?  
¿Y por qué hoy le huyo al viento  
y persigo a la brisa?...  
¿Y por qué esta insistencia de  
indagarle a tu ausencia:

¿Qué fue de aquel ensueño?  
¿Qué fue de aquella risa?  
¿y si ayer volaba el viento,  
por qué hoy vuelo hacia  
la brisa?...

# A mí, niña, que un día soñé que escribía un poema

Mi niña...el día  
que soñaste  
que escribías  
un poema...  
a tu piel  
clara y fresca  
-como la lluvia.  
la rozaban  
el viento,  
tus anhelos...  
y la "aventura incierta"  
de unos  
sueños...  
Y corría  
tu mirada  
por los bosques colgantes  
de las nubes...  
que el rosa  
y el azul  
de un arco iris...  
matizaban

Y tus manos abiertas  
perseguían incansables  
las rutas de tu ensueño  
tras el viento...  
al que dabas absorta  
tus anhelos...  
y jugabas a la ronda  
con un montón  
de sueños...  
y el fulgor  
de una estrella  
se fundía  
en tu mirada

Ahora, -mi niña-  
cuando a tu piel madura  
la rozan  
los recuerdos  
y tus manos  
abiertas  
se van tras  
de la brisa...

Hoy piensas  
que ese día  
-tras el viento-  
se quedaron  
las horas  
sin reloj,  
del mejor  
de tu tiempo...

Y aún  
sigas siendo  
niña todavía...

Y ya  
no juegas más  
a la ronda  
con tus sueños  
y el fulgor  
de la estrella  
se fue  
de tu mirada...

Hoy,  
-mirada de luz-  
con matiz  
de silencio...  
-con madurez de hoy-,  
en la justa medida  
que el anhelo  
y los sueños  
te dejaron...

Y hoy  
no miras arriba  
ahora miras  
de frente...

Por eso,  
niña mía...  
hoy  
yo quiero palpar  
esa mirada,  
tu mirada de ayer,  
tu mirada de hoy,  
con madurez de hoy,  
con matiz  
de silencio...



Y que  
aún sigas siendo  
niña todavía...

Por eso,  
niña mía...  
hoy

Te invito a soñar  
y a recorrer conmigo  
aquejlos bosques blancos  
floreados de arco iris,  
Que hoy, de nuevo  
Quisieran escrutar tu mirada  
y saber lo que piensas...

Y tal vez  
una estrella  
se funda  
en tu mirada...

...o si lo prefieres  
-mi niña-  
un instante cualquiera,  
o una noche cualquiera...  
vestida  
con recuerdos  
y matiz  
De silencios...  
la mirada serena  
y tus manos abiertas...  
ve a correr...  
tras la brisa...  
a la "aventura cierta"  
de soñar con poemas!...

# Mi germinar

Mis semillas de ensueño  
germinaron,  
y ya no son ensueño,  
son recuerdos...

Mis semillas de canto  
germinaron  
y ahora ya no es canto,  
sino voz...

Mis semillas de llanto  
germinaron,  
y ahora ya no es llanto  
sino fe...

Mis semillas de amor  
germinaron,  
y ahora son raíces,  
fuerza y sangre...

Mis semillas de anhelos  
germinaron,  
y ya no son anhelos,  
-ahora- son nostalgia,  
tregua, horizonte y  
huellas...



# ¡Yo quiero cambiar mi nombre!



Yo, quiero cambiar mi nombre por  
Ana Lluvia, Ana Agua,  
Ana Luna, Ana Nube,  
  
Ana Cielo, Ana Estrella,  
  
Ana Lágrima, Ana Tristeza,  
Ana Alegría, Ana Feliz,  
Ana Desierto, Ana Espejismo,  
Ana Horizonte, Ana Ocaso,  
  
Ana Mar, Ana Arena,  
Ana Molino, Ana Viento,  
Ana Tiempo, Ana Cauce,  
Ana Rio, Ana Ensueño,  
Ana Huella, Ana silencio, ...

¿Y por qué no?...  
  
Ana Fortaleza, Ana Lealtad,  
Ana Resistencia, Ana Valor,  
Ana Fe, Ana Trabajo,  
Ana constancia, Ana Sudor,  
  
Ana Idea, Ana Pensamiento,  
Ana Fantasía, Ana Poesía,  
  
Y con todos estos nombres  
¡Identificar mis versos!

# Tu silencio y mi ternura

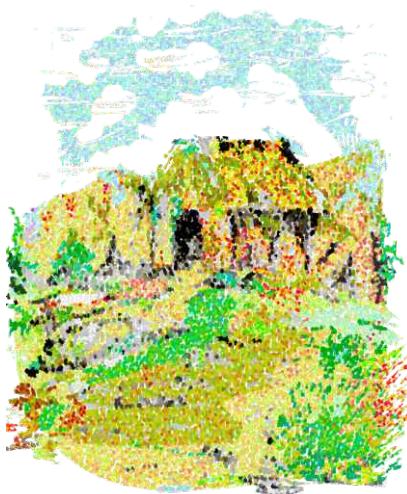
Quisiera una casa grande  
sin llaves ni cerraduras,  
como esas chozas del  
campo en las que  
todo, es ausencia

Y en la que sólo habitaran  
tu silencio y mi ternura...

Y en la cárcel de tus ojos  
seguir siendo tu cautiva,  
sin más guardias que tu  
amor  
y el azul de tu mirada.

Y tener un bote grande  
sin ancla ni atracadero...  
y en el que sólo remaran  
tu silencio y mi ternura...

Y zarpar hacia el azul  
del lago de tu mirada  
remando día tras día...  
-de la noche a la mañana.



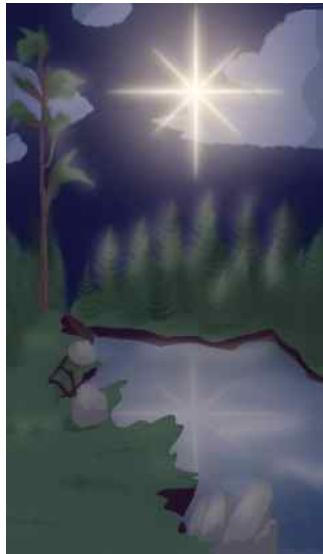
Hasta encontrar una isla  
y en la que solo habitaran  
tu silencio y mi ternura...  
y un día cualquiera sin  
horas...  
seguir remando y remando  
hasta llegar a la orilla  
del azul de tu mirada...

Y traer sólo en el bote,  
un botín de cielo y mar  
y aguas dulces azuladas...

Y guardarlas en el fondo  
del azul de tu mirada  
como un tesoro en azul  
del que yo sólo supiera  
y un día, o una noche...

O en un instante cualquiera  
mirarlos cuanto quisiera...

# ¡Ojalá y haya sido!



Ojalá y haya sido!

El ancho mar  
que recibió tu río,

Ojalá y haya sido!

El agua dulce  
que endulzó sus aguas,  
o el cristal del espejo  
de ese río...

Ojalá y haya sido!

La ola perenne  
de tus acantilados,  
la arena de tu playa,  
la brisa de tu vela,  
el muelle de tu barco,  
tu lámpara de aceite...

Ojalá y haya sido!

La calidez del sol  
de tu nevada,  
la chispa de lumbre  
que encendió tu fuego,  
la lluvia de tu siembra...  
o el surco de tu arado...

Ojalá y haya sido!

La choza del sendero  
de tu peregrinaje  
la rama en que posaste  
tu fugitivo vuelo...  
La voz de tu silencio  
o la huella indeleble  
de tu camino andado...

# Cosas que disfruté

No he disfrutado más  
aquel azul...  
de aquel lejano cielo...  
que desde el centro  
de tu vientre...  
y por el postigo  
de tus ojos:  
miraba arrodillada.

Ni aquel rayo del sol  
puro e iluminado  
que llenaba de luz...  
la luz de tu mirada.

Ni aquella cama tibia  
con suavidad de almohada  
-y a la que me pasabas-  
cuando me despertabas...

Ni aquella tu sonrisa  
ni aquel tu pelo negro  
encrespado y mojado  
que se te hacía más bello  
después que te bañabas!



Ni aquel amanecer  
-vestido con tu voz-  
llamándome a la escuela.

Ni aquel atardecer  
-vestido con tu amor-  
que al llegar de la escuela  
-prodigiosa me dabas-

Ni el otro amanecer  
-desnudo de tu voz-  
cuando eran vacaciones  
y tú no me llamabas...  
ni aquella, cama tuya  
en la que entonces yo  
-despierta y soñolienta-  
y oyéndote en silencio...  
feliz yo me pasaba...

Ni aquel rayo del sol...  
-puro e iluminado-  
que en todo amanecer...  
y en todo atardecer...  
se metía en tu mirada!

# Padre y amigo mío

Padre y amigo mío...  
pastor de mis  
caprichos,  
el desforestador de  
mis caminos...

Como quisiera hoy,  
Ser dueña de lo que tú  
fuiste  
dueño ayer,

Y ser como tú,  
humilde,  
-sin bajar la cabeza-  
y poder decir cosas  
como tú las decías...

Mi Maestro, Obrero y  
Soñador...  
Mi Profeta,  
Mi Patriarca,  
Mi Niño Jesús,  
Mi Reyes Magos,  
Mi Estrella Guía,  
Mi Creador...



La tristeza contigo  
era menos tristeza,  
mi soledad, compañía!  
todo suceso,  
insignificancia  
todo sueño,  
posibilidad  
una alegría, más  
alegría!  
pero, por sobre todo:

Padre y amigo mío  
el de todos los días,  
las noches buenas  
y los mediodías...

El que me dijo cosas  
que ayer yo no  
entendía...

# La adulterz de tu ausencia

La adulterz de tu ausencia  
no maduró el dolor,  
-que aún niño-  
se refugia en mi pecho  
para llorar tu adiós.

Cuando a solas con él

recuerdo tu mirada  
y tu tibio regazo,  
-que aún a mis veinte años-  
me ofrecías  
sentándome en  
tus piernas generosas,  
contándome de cosas  
o a reírnos la gracia  
de algún chiste jocoso.

Madre...  
qué hermoso se vería  
aquella niña grande  
echada a tu regazo...

Hoy ¡madre!  
en tu ausencia ya adulta  
-madura mi nostalgia-  
-y aún niño mi dolor-

Yo no quiero llorarte,  
ni quisiera rezarte  
sino hacerte un poema...

Un poema que cuente  
tu madura hermosura,  
tu corto pelo negro,  
tu inefable ternura,  
tus manos hacendosas,  
tu sabrosa comida,  
tu caminar menudo  
por todos los rincones  
de la casa...



De aquella tu bondad  
Recién nacida  
y aquel calor  
de pan recién horneado  
que tenía tu mirada...  
de tus sabias palabras  
y tu virtud innata  
de dar como ninguna...  
De tu enseñanza fácil  
para hacerme entender  
-sin leerme la Biblia-  
ese sin fin de cosas  
que dicen los Evangelios:  
“Amar a Dios sobre todas  
las cosas”  
“amar al prójimo  
como a ti mismo,  
“lo que Dios une  
no lo separa el hombre” ...

Y hoy ¡madre!  
en tu ausencia ya adulta,  
-madura mi nostalgia-  
-y aún niño mi dolor-  
yo no quise llorarte,  
yo no quise rezarte  
sino hacerte un poema...

# Mis dos adolescentes

Como buena leche hiriente  
-derramada de repente-  
se hicieron adolescentes  
ese par de hijos tempranos,  
-casi sin yo darme cuenta-  
la una, de canela fresca

el otro, de trigo maduro.

La una, con el pelo cálido  
el otro, con el pelo ardiente!

Y los dos son mi momento  
son mi ayer, son mi  
presente,  
son mi noche, son mi día  
mi calor y  
mi frescor.

Mi luchar y mi pasión,  
mi ternura y mi jolgorio,  
mi silencio y mi recuerdo.



Son mi miel y mi amargura,  
son mi hoy, son mi mañana,  
son mi flor y mi semilla,  
son mi raíz y mis ramas,  
son mi huella y mi camino,  
son mi savia y son mi nido  
son mi lecho, son mi  
sangre...

Y por la luz de sus ojos  
tengo al sol, a Dios y al aire!

Ese par de hijos tempranos  
-como buena leche hiriente  
derramada de repente-  
ya son dos adolescentes...  
casi sin yo darme cuenta...

# Dor ti, mi niño tierno

Cuando llegaste al fin  
mi niño tierno,  
conocí del milagro  
que quizás sienta un árbol  
al poder retoñar  
después de primavera...

Y tuve de nuevo cosas  
que ha tiempo no tenía...

...tuve de nuevo rosas en mi  
lecho  
y calor de polluelo...  
y tibieza de leche  
derramarse en mi pecho,  
y susurros de cuna...  
y baños de agua tibia  
con olor a jazmín.

Y si vieron prodigiosas  
en mi patio, guirnaldas  
de magnolias blancas  
-que diseñaban tus pañales,  
al secarlos al sol-

Mis dos adolescentes  
supieron del calor  
de un niño tierno...  
y de su carne suave  
y su aroma de rosas,  
derramarse en sus brazos  
temblorosos...

Por ti,  
mi niño tierno  
oí de nuevo alegre las  
campanas  
llamándonos a todos a la  
misa  
y fue más tibio y mío  
aquel rincón,  
de aquella vieja iglesia,  
donde al Señor pedía  
-que no importaba cómo! -  
pero que al fin llegaras...

y a mi lecho y mi casa  
-desde su reja al patio-  
los rodeó milagrosa  
la luz de primavera...

...Por ti,  
mi niño tierno,  
han sido míos  
los ojos tiernos  
de todos los niños tiernos  
de la tierra,  
cuando miro los tuyos  
matizados de asombro  
y de polvo de estrellas...  
y cuando ríes...  
ha sido mía la risa  
de todos los niños felices  
de la tierra;  
y mía la tristeza  
de todos los niños tristes  
de la tierra  
cuando tú no sonrías...  
y tu llanto es su llanto  
y es mi llanto.

Por ti,  
mi niño tierno  
tengo al Niño Jesús  
de huésped en la casa  
y a los tres Reyes Magos,  
descifrando  
el enigma  
de primeras cartas  
y dejando el aroma  
de su mirra  
y su incienso...  
envolviendo  
la magia de tu  
clara inocencia...



Por ti, mi niño tierno,  
quiero ver el milagro  
del candor prodigioso,  
de todos los niños  
tiernos de la tierra,  
derramar su frescura,  
por todos los desiertos...

...redimir con sus risas  
las estepas,  
alegrando con gritos  
las montañas,  
cubriendo de ternura

la llanura,  
alumbrando  
con la luz tierna  
de sus ojos  
los caminos oscuros...  
reverdecido campos  
con el abono  
de su canto,  
haciendo brotar  
rosas  
y más rosas...  
del polo Norte  
al polo Sur, y todo  
el Universo...

# A un pequeñín viajero que se bajó del cielo...

Pequeñín:  
al lucero y la estrella  
y a una nube del cielo  
que jugaban contigo,  
les dijiste: ¡esperen!  
es tan sólo un instante...

El instante preciso...  
de estrechar unas manos  
y enlazar unos brazos...

Y la estrella lloraba  
porque sobre otra nube  
miró que te escapabas,  
desafiando el espacio  
y venciendo  
distancias...

Sin importarte el cielo,  
ni estrellas, ni nubes,  
ni luceros...

Con tu objetivo cierto  
de estrechar unas manos  
y enlazar unos brazos...

Luego te regresaste  
dejando atrás la imagen  
de tu inmóvil presencia...

Y el brillo luminoso  
de tu infinita ausencia...



Y hoy  
ya no lloran las estrellas  
ni el lucero...  
porque junto a la nube  
ya tú juegas con ellos...

Y la nube viajera,  
-a su lado el lucero-  
-y a tu lado la estrella-...  
les cuenta tu aventura  
de escaparé con ella:

A estrechar unas manos  
y a enlazar unos brazos!

Sin importarte cielo  
ni las nubes viajeras  
ni el llorar de una estrella  
ni el jugar con luceros...

Con tu objetivo cierto  
de estrechar  
unas manos  
y enlazar  
unos brazos...

¡Gracias Señor!  
por haber contado  
entre nosotros a Tomás...

¡Gracias!  
al amor por el que fue  
posible...  
en el hogar, en que tu paz  
y bendiciones abundaban...

¡Gracias!  
por el tiempo  
que supo dedicarnos  
para hablarnos de tí

Y a su afán  
de hacernos entender  
la significación  
de tus palabras...

¡Gracias!  
por su fe en sí mismo  
y a su místico empeño  
de transmitirla...

¡Gracias!  
por sus luchas y sus logros  
por su perseverancia y  
su tolerancia  
a todo lo que le fue  
adverso...

¡Gracias!  
por su entereza...  
...con la que defendió  
todo lo que creyó cierto...

¡Gracias!  
por la claridad de su  
pensamiento,  
lo luminoso de sus ideas  
y por sus frases y  
consejos oportunos...

¡Gracias!  
por aquella su risa jocosa  
y aquel, su contagioso buen  
humor,  
con que nos alegraba.

¡Gracias!  
por el valor que siempre  
dio a la amistad y al deber

## Al Cristo

¡Gracias!  
por su espontaneidad  
para ser útil y servir.

¡Gracias!  
por su entereza en la  
aceptación  
¡de tu designio!

¡Gracias!  
por el amor de  
su "Mamá Carmen"  
y las bendiciones  
de su "Mamá Negra"

¡Gracias!  
por su fortaleza  
para resistirlo todo...

¡Gracias!  
por el hijo que le  
prodigaste  
y por los que no fueron  
posible...

¡Gracias!  
por los hijos que  
en los nuestros  
le diste

y a su especial cariño...  
cuando en tu nombre  
los bendecía...

¡Gracias!  
por el tiempo que  
cada uno de nosotros  
pudimos dedicarle...

¡Gracias!  
por todas las oraciones  
que por él se elevaron

¡Gracias!  
por todos los que  
le quisieron y le  
hicieron feliz...



¡Gracias!  
por tu milagro esperado  
y no llegado...

¡Gracias!  
por aquellas frases  
de aliento  
y regocijo  
cristianos,  
cuando quizás al fin,  
te vio llegar por él...  
y le oímos decir:  
"todo ha sido maravilloso" ...

¡Gracias!  
por la unidad  
de nuestra  
angustia  
y nuestro  
sufimiento.

¡Gracias!  
por nuestra aceptación  
a los hechos  
y a la serenidad  
con que  
lo despedimos...

...Pero por, sobre todo  
Señor, te doy  
las ¡gracias!  
por la dulce sonrisa  
que iluminó  
su rostro  
cuando partió  
hacia ti...  
y a esta dicha infinita  
de recordarle así...

# Los sistemas de alarma del cielo se dañaron

Ganadora del premio "Pluma de Oro"  
Órgano divulgativo Así Somos. Banco Provincial SAICA - Venezuela-

Pietro...  
los sistemas de luz  
y de alarma del cielo  
se dañaron...

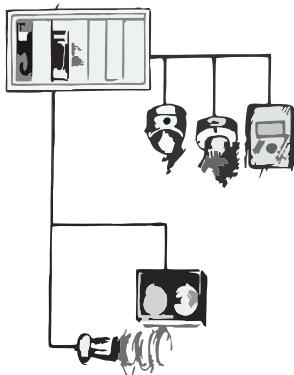
Y el Señor que bien sabe  
lo que tú, de eso sabes,  
dispuso enviar por tí  
a que todo arreglases...

¡Y te gustó quedarte...!

Quizás...  
porque la Virgen,  
te obsequia cafecitos  
-como jamás gustaste-  
o el Señor, cigarrillos,  
-como jamás fumaste-...

o que estás deslumbrado  
arreglando el sistema  
de alarma de los cielos,  
como jamás soñaste...  
utilizando cables  
que aquí... ¡jamás usaste!

¡Y te gustó quedarte...!



Y has arreglado estrellas  
que estaban apagadas

Y encendido luceros  
que jamás encendieron  
e instalastes los puntos  
de alarma de los cielos,  
como antes  
no lo hicieron...

-Y de allá, ya no vuelves-

Porque estás extasiado  
revisando "sistemas"  
jamás utilizados,  
de "voltaje" y "amperes"  
quizás por tí soñados...

# Un Pedacito de cielo y un pedacito de mundo

(Estampa abrileña)

El azul a veces gris  
-o a veces blanco-  
de un pedacito  
de cielo,  
y un pedacito  
de mundo,  
se cuelan  
por un tapiado...

Como un toldo verdinegro  
la enramada de dos árboles  
se me antoja  
un laberinto...

Y hojas, flor, abeja y miel  
van enredando  
a la brisa...  
que friolenta  
y asustada,  
se cobija  
entre mi piel

...Uno, dos, tres,  
cuatro, cinco,  
seis.... ¿qué se yo  
cuántos?...  
pajaritos amarillos,  
azulitos,  
pardinegros,  
roji-blancos  
y negritos...  
van dejando su color  
zigzagueante  
entre las ramas...

Y el bostezar de un gallo  
desgarrándose en el aire  
ha cortado  
sin piedad  
la inquietante  
sinfonía...

Un joven Araguaney y  
un viejo y noble Ciruelo...  
se cuentan de sus  
angustias...  
de sus noches  
y sus días...

Uno,  
por robarle al sol  
el rayo  
más luminoso,  
para convertirlo en flor  
... y el otro,  
-viejo y frondoso-  
por robarle al Arco Iris  
el rojo  
más encendido...  
y hacerlo piel  
de su fruto,  
-pulpa de sol y de miel  
y obsequiarlas  
al azul  
que desde arriba  
los mira...

Cinco palomitas "turcas"  
-como monjas carmelitas-  
recogen  
las migajitas  
regadas  
por el tapiado.



Y dos altos Chaguaramos  
-como dos guardias reales-  
con sus vistosos penachos  
le cortan el paso  
al viento  
-que apurado y despeinado-  
corre junto con  
la lluvia  
a juguetear con  
la brisa.

Y todo el patio salteado  
de pétalos de flor de sol  
y ciruelas de arco iris...  
ofrece  
al amanecer  
su olor  
a tierra mojada.

Y desde arriba,  
el azul  
a veces gris  
o a veces blanco,  
de un pedacito  
de cielo,  
y un pedacito  
de mundo  
se cuelan  
por un tapiado...

# Los cundiamores y el niño

## (Estampa decembrina)

Como péndulos de sol,  
-los frutos de un cundiamor-  
colgados  
de una alambrada,  
tienen de sol  
la enramada...

Y a la brisa decembrina  
le dan aroma  
y color...

Y las pascuitas moradas  
le van tejendo  
a la yerba  
un chal color  
de recuerdo  
tendido a su  
espalda verde...

Y en la clara mañanita  
la fresca brisa que huye  
de la vigilia  
del viento  
-como muchacha traviesa-  
vuelca su frescor temprano  
sobre el cristal  
del rocío  
y lo hace temblar  
de frío...!



Mientras cundiamor  
y brisa...

Se confunden con la risa  
de un bello niño moreno,  
que colgado  
a la alambrada  
con los ojos deslumbrados  
se quedó mirando  
al cielo,  
chupándose  
un cundiamor  
que se desgajó  
en su risa...

Y el niño  
y los cundiamores  
-péndulos de vida y sol, -  
colgados  
a la alambrada  
se acurrucan  
con la brisa

Mientras al viento  
le dejan  
lo mejor  
de su  
sonrisa...

# Decires a la luna

Vieja Luna,  
amorosa amante  
del refulgente caminante  
-Rey de la luz  
a cuestas-,

Sabia en aparecer  
y desaparecer;  
como ninguna  
juegas al escondido  
con la luz  
de tu amante...  
y cansada quizás  
de ese eterno  
jugar...

Te vas con las estrellas...  
a cautivar luceros...  
o a guiar los rebaños  
de nubes  
en la noche...



O a pastorear  
silencios...  
o a redimir  
tinieblas...  
o a encender  
el coloquio  
de dos tiernos  
amantes...

Mientras tanto,  
tu Rey,  
soberbio y  
reincidente  
espera tu regreso...  
porque sabe  
que vuelves soñolienta...  
rendida y extasiada...  
a entregarle  
tu amor  
por un poco  
de luz...

# Decires al Agua

Llanto de piedra  
que viertes tu inocencia  
perdida

tras el río...

Constancia  
de cristal  
tras un navío...  
polvo de cielo,  
átomo de rocío.

¿Quién como tú?  
...se escapa  
hacia el espacio,  
a robarle el temblor  
a los luceros  
o a complacer al sol  
con sus caprichos,  
tras un biombo  
en el cielo...



Para llorar, después,  
la burla de su engaño  
convertida en dolor  
sobre los campos...  
gestada con luz  
del que no sabe  
ser amante  
sino Rey...  
del que no sabe del amor  
sino de ¡Ley!

Llanto de piedra,  
lágrimas de luz  
que viertes tu inocencia  
tras el río

que surtes  
sobre el campo  
tu dolor...

Que rompes,  
tu cristal  
tras un navío...

# Decires al Desierto

Aridez  
del mundo  
hecho presencia  
en tu arena,  
marcada  
con la huella  
de milenios,

signada  
de espejismos  
con humedad  
de lágrimas  
y temblor  
de ansiedad...

Los caminos sin dueño  
de tu arena,  
llevan todos  
al sol...  
y la ausencia  
del agua  
que se niega  
a cautivar  
tu suelo,



quizás sea...  
porque es largo el camino  
que tu arena  
le ofrece  
y no alcanza su llanto  
a redimir  
tu arena...  
y aún la seduce  
el sol  
y la esperan  
el cielo  
el campo  
y el rocío,  
y las nubes  
y el río  
o quizás...  
el amor  
de algún viejo  
navío...

# Decires al Mar

Mar...  
quiero vaciar  
en ti  
mi cántaro  
de angustias,  
para que me lo surtas  
de renovados  
sueños

De tu legión  
de espumas  
dame el corcel  
más blanco  
y deja que cabalguen  
esos sueños,  
sobre  
tu espalda azul...

Roza con tus espumas  
la orilla  
de mi ensueño,  
matiza  
con tus algas  
lo verde  
de ese ensueño,  
y dale tu esperanza...  
tu ir,  
tu devenir

Llena la fuente  
de mis ojos...

Con el agua más clara  
de tus fuentes,  
y hazle brotar  
¡Un llanto nuevo!



Reconforta mis huesos  
y mis músculos  
con renovados bríos,  
y hazlos andar  
con pasos nuevos  
  
Impregna mis arterias  
y mi sangre  
con tu fuerza bravía  
y hazlas sentir  
¡Un entusiasmo nuevo!

Oxigena  
mi corazón  
con tu brisa  
más fresca...  
y dale de tu sal  
la resistencia  
y un nuevo palpitá  
pletórico de amor,  
pletórico de fe...

Y dime:  
¿cómo haces  
para que tu  
presencia,  
al mismo tiempo,  
conviertas  
en ausencia?  
  
y el mágico poder  
Con que las cosas tuyas  
permanecen  
intactas:

El brillo de tu sol...  
El azul de tu cielo...  
La fuerza de tu oleaje...  
El blanco de tu espuma...  
La fe de tu horizonte...  
El palpitá alegre  
de tus amaneceres...  
El nostálgico gris  
de tus atardeceres...

Mar...  
y confíame  
el secreto de amor,  
que por ti  
siente la arena  
que a través  
de los siglos  
inmóvil, fervorosa  
y serena  
te recibe  
y te espera  
-con temblor y emoción  
de vez primera-

Mar...  
y en el murmullo suave  
de tu canto infinito...  
déjame descifrar  
tu sortilegio mágico  
de poder regresar...

# Sentires

¿Qué sentirá la luna  
cuando ve  
llegar el día?

¿Y qué ha de sentir el día  
cuando aparece  
la luna?

¿Y qué sentirá  
ese cauce  
cuando lo abandona  
el río?

¿Y qué el agua,  
cuando sube  
convertida  
en rocío y nube?

¿Y qué sentirá  
esa nube  
cuando la desflora  
el viento?

¿Y qué la lluvia  
y la nube  
cuando las recibe  
el surco?

¿Y qué el surco  
y la semilla  
cuando germina  
la tierra?



¿Y qué el sol  
cuando la tierra  
le ofrece fresca  
su vientre?

¿Y qué el vientre  
de esa tierra  
al sentirse  
germinada?

¿Y qué la tierra ultrajada?

Cuando las manos  
del hombre  
convierte en llamas  
su vientre

¿Y qué sentirá  
esa tierra?  
cuando los ojos  
del cielo  
miran las manos  
del hombre  
quemando su alma  
y su vientre

¿Y qué el Hombre  
del mañana?  
cuando el vientre  
de la tierra  
se niegue a ser  
germinado...!

# Incógnitas

La una,  
color de tabaco,  
la otra,  
color de herradura,

Y las dos son  
alegría  
que lanzan su algarabía  
bajo el calor  
de sus risas!

Y las dos son  
sentimiento,  
libertad y  
entendimiento  
de lo humano  
y lo divino...

Y las dos,  
dan su jolgorio,  
su ternura y  
su alegría...



Y son como  
fuentes de agua,  
que se escapan  
de  
las manos...

La una color  
de tabaco,

La otra,  
color de herradura...

Y las dos  
son alegría  
que brindan  
su algarabía  
con el calor  
de sus  
risas!

## Mi hogar de ayer

Mi hogar de ayer  
y de aquellos días  
que a pesar  
del tiempo  
y de las cosas  
permaneces  
Intacto...

Intacto  
en tu tibieza  
tu claridad  
de luz...

Y tu absurda  
e inefable alegría,  
que a pesar  
del tiempo  
y de las cosas,  
aún  
destellas...

Y esa paz milagrosa  
que aún  
a pesar de todo  
y de las cosas...  
destilan generosas  
las rejas  
de tu puerta...



Esas rejas que guardan  
girones de mi infancia,  
retazos de mi risa  
y de mis juegos...

Rosas de mi candor,  
volar de mis anhelos...

Horas sin tiempo  
ni reloj  
de mis primeros  
sueños...

...el eco  
de mi voz  
surtidio  
con mi canto

Y el eco  
-de tres voces-  
curtidas  
con mi llanto...

# Pueblo Mío

## (A mi conterráneo Vinicio Jaén Landa, Excelso cantor de mi pueblo)

Pueblo Mío  
paréntesis abierto  
al clamor  
de un destino...

Porque historia...  
¡Ya tienes!

Y el tesoro  
de cosas  
que ya otros  
han perdido:

...Una "entrada" anhelante  
-cuál dos brazos abiertos-  
que pródiga se vuelca...  
sobre el hijo o amigo  
que se fueron

Un día...  
o una noche...  
o una tarde...  
o una mañana...

Y que regresan  
Siempre,

o casi siempre...  
o casi nunca...  
o nunca...  
a saborear  
las cosas  
qué aún no dejas  
llevarte:

Tu brisa sabanera,  
Tu escondida alegría  
Tu serena tristeza,  
Tu "orgullosa hidalgua"

Tu presencia  
en el Valle  
Tu mirada  
hacia el llano...



Y ese aire  
de tus calles  
-monotón  
y sencillo-  
que como buen amigo,  
con fervor  
nos abraza...  
y nos hace confidencias  
de lo que tú...  
llevas dentro...

Tu nostalgia  
por cosas...  
por las cosas  
que un día...  
y otro día...  
has dejado  
en el tiempo...

...y el tesoro  
de cosas  
-que aún  
no dejas  
llevarte-

Se las guardas  
al hijo,  
o al amigo...  
y a sus ojos ausentes...

Mientras al viento  
das  
el andar  
de  
tu tiempo

Y a tu valle  
y a tu llano...  
la fe  
de tu silencio...

¡Pueblo mío!  
paréntesis abierto  
al clamor  
de un destino...  
Porque historia...  
¡Ya tienes!

Y el tesoro  
de cosas  
que ya otros  
han perdido...

Más las huellas ahondadas  
de tus hijos  
Y amigos ausentes...

Que se fueron  
un día,  
o una noche,  
o una tarde,  
o una mañana...

Y que regresan  
siempre,  
o casi siempre,  
o casi nunca,  
o nunca...

A saborear  
las cosas,  
que aún...  
no dejas  
llevarte...



Guayaquil, 2021

[www.acvec.net](http://www.acvec.net)

Publicación ON LINE de acceso abierto y gratuito

